

## Libros

LANCEROS, Patxi: *Orden sagrado, santa violencia. Teo-tecnologías del poder*, Abada Editores, Madrid 2014, 217 pp. ISBN: 978-84-16160-06-8.

En el libro que nos ocupa, Lanceros recoge una historia de las concepciones de la Teología política, fundamental para comprender la política desde la Antigüedad hasta nuestros días. Se parte de la idea de que todo orden se basa en un cierto grado de violencia. El orden es la expresión de una determinada identidad, definida por la diferencia respecto del "nosotros". Las instituciones son las encargadas de dar estabilidad al modelo establecido. Se considera que la violencia que se ejerce para preservar el orden está de algún modo justificada. En este sentido, hay una violencia hacia dentro, ejercida como control, y una violencia hacia fuera: la protección ante las amenazas.



A lo largo de la historia el orden se ha instaurado de formas diversas, hasta llegar al modelo actual, en el que la burocracia y la especialización son las que lo preservan y además favorecen la eficacia. Durante mucho tiempo, la religión fue el principio del orden. La modernidad intentó emanciparse del orden establecido, encontrando en el propio mundo el fundamento de su autonomía. Inicialmente las razones para observar el orden establecido eran éticas (cohesión social...), pero con el tiempo las razones pasaron a ser técnicas: la eficacia, la productividad. Este es el origen de la secularización del orden del mundo.

Como señala el autor, un camino para definir la propia identidad y establecer un orden es el uso del lenguaje. El ser humano ordena sus experiencias haciendo distinciones, señalando identidades y diferencias, definiendo. Esta forma de relacionarse con la realidad supone asumir y rechazar determinadas lógicas (y discursos ideológicos). Las distinciones permiten recorrer el mundo, pero también cierran caminos. La religión, por ejemplo, distingue entre lo sagrado y lo profano, pero

Lanceros considera más básica la distinción que la religión hace entre el más acá y el más allá. Es una diferencia que recuerda al ser humano que su existencia es mundana, pero está referida a un más allá que lo “elige” como distinto de lo mundano. La existencia humana se define así como esencialmente exiliada, expulsada: se es en el mundo no siendo (solo) del mundo.

El orden de la palabra traduce así el mundo en un orden de sentido compartido por la comunidad de hablantes. El autor señala la importancia de tomar conciencia de que todo lo que no se nombra será inexistente para la comunidad; no porque el sistema gramatical domine la realidad, sino porque lo denomina: lo señala, lo incluye en el dominio de la palabra, de lo que tiene sentido y es relevante. En la medida en que la religión distingue y ordena la realidad, ejerce violencia sobre ella. Sacralizar es distinguir: segregar espacios y tiempos con sentido por su relación con la trascendencia. El autor plantea la pregunta de si los conceptos teológicos son términos políticos teologizados (Jan Assmann) o si los conceptos políticos son términos teológicos politizados (Carl Schmitt). Considera que cualquiera de las opciones, tomada aisladamente, sería demasiado sencilla y por ello las cuestiona.

Comprende que, en realidad, la base de la teología política occidental es la importancia de la Biblia; es decir, el orden de la palabra o la palabra del orden. Pero esto plantea un problema fundamental: ¿cómo definir cuál es el texto verdadero y cuál es la verdadera interpretación del texto? La Biblia nace de la interculturalidad y el mestizaje. Aun así, el cristianismo la instauró como el texto de la norma y el orden. La *Vulgata* es el dispositivo teológico-político que define cómo organizar los tiempos y los lugares en los que viven los cristianos. Pero ¿quién representa el poder supremo? Surge el combate por la representación, por el poder, presente a lo largo de la historia.

Las religiones y determinadas políticas tienen en común el reconocimiento de que el mundo está mal y hay que transformarlo, a veces con urgencia. Esta percepción del mundo alimenta la necesidad de reconocer sujetos llamados a salvarlo: los santos, que se consideran a sí mismos los encargados de restaurar el bien. El elegido nace ante la conciencia obsesiva de la presencia del mal o del pecado en el mundo. Esto explica el surgimiento de subjetividades fanáticas que exaltan la guerra. Una vez iniciada, la guerra provoca el éxodo de pueblos enteros hacia otras patrias, hacia la llamada “tierra prometida”. Esto es algo que ocurre en la actualidad y que se vivió durante el Imperio Romano, cuando se consideró que solo tenía sentido que hubiera un mundo cristiano.

La Ilustración liberó al Estado de la tutela de las iglesias y tuvo entonces que definir nuevos principios, sistemas y procesos de legitimación, de los que nació la idea de Europa. Esta aproximación del autor nos lleva a cuestionarnos si tiene sentido hoy seguir definiendo la idea de Europa, cercar el espacio, frente a otras naciones. Trazar un límite entre un lugar y otro es crear un “hábitat y prefigurar hábitos y habitantes” (p. 155). Las naciones pueden elegir entre ser hospita-

larias u hostiles respecto de los que no forman parte del “nosotros”. La historia de la ciudad es una historia de normas (éticas y políticas) y de formas (estéticas) que se enriquecen mutuamente. No todos tienen derecho a habitar en ella, por eso el urbanismo incluye inevitablemente en su organización “gramáticas de exclusión” (p. 183).

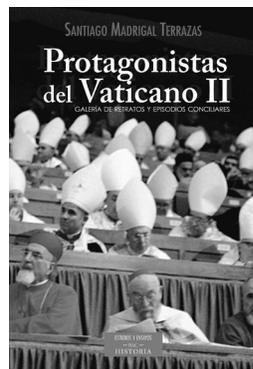
Lanceros considera que en la base de la historia de la salvación o redención del mundo hay un esquema teológico: el mesianismo, que ofrece meta y estructura a la tarea de la redención. La historia no es un mero despliegue en sentido hegeliano, en el que todo está teleológicamente determinado (y justificado). En la historia puede haber paradas: el mal queda intacto en el pasado a la espera de ser redimido (el progreso no redime necesariamente el pasado). La catástrofe es una idea propia de la concepción mesiánica de la historia. G. Scholem habla del mesianismo como una “teoría de la catástrofe” (p. 209). La irrupción de la catástrofe modifica el estatuto del tiempo, dando lugar a dos posibles actitudes: el quietismo místico o el activismo mesiánico. De nuestra forma de vivir el tiempo dependerá nuestra respuesta ante la catástrofe y ante el mal que reconozcamos en el mundo.

Olga BELMONTE GARCÍA

Profesora de Filosofía. Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

MADRIGAL TERRAZAS, Santiago: *Protagonistas del Vaticano II. Galería de retratos y episodios conciliares*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2016, 714pp. ISBN: 978-84-220-1871-1.

**P**udiera ocurrir que, ante el título y el subtítulo de este libro, el lector creyese que se encuentra ante un más o menos interesante conjunto de semblanzas de padres y teólogos conciliares. Ciertamente, la obra de Santiago Madrigal, profesor en la Universidad Pontificia Comillas y destacado experto en la historia y la eclesiología del Concilio Vaticano II, se corresponde con ambos, título y subtítulo, por inspirarse en el criterio ignaciano de contemplación: “Ver las personas, oír lo que hablan, mirar lo que hacen”, o evocar el arte pictórico para trazar un «paisaje conciliar con figuras». Pero el objetivo es más profundo de lo que pudiera parecer: estamos ante una amplia investigación que aplica el método prosopográfico a una cuidada se-



lección de figuras, los «miembros más activos» del Concilio, con la intención de descubrir las redes de relaciones entre personas, grupos y organismos protagonistas, rastrear las líneas de fuerza que entraron en juego y descubrir la dinámica interna del acontecimiento. Si la ocasión para esta obra la ofreció el quincuagésimo aniversario de la inauguración y clausura del Concilio, satisface el interés de quienes deseen acercarse desde la curiosidad por conocer las personalidades que lo hicieron posible, y, a la vez, presta un valioso servicio al “conocimiento interno” —si se me permite emplear de nuevo la inspiración ignaciana— del Vaticano II. La obra se estructura en seis secciones con un total de 18 capítulos, más una conclusión y un apéndice de listados. Las fuentes son los diarios, crónicas, apuntes personales de los protagonistas.

La primera sección, “El Concilio de Juan y de Pablo. Anuncio y preparación, desarrollo y espíritu del Vaticano II”, sondea la intencionalidad, espíritu y significación que imprimieron al Concilio tanto el papa que lo convocó, Juan XXIII, como el que lo continuó hasta su clausura, Pablo VI. Se aborda la inspiración y el sentido del proyecto, sus etapas ante-preparatoria y preparatoria, el ensayo general que supusieron los debates en la Comisión central preparatoria y la clarificación del espíritu del *aggiornamento* pastoral. Las dos líneas esenciales que determinarán las tensiones del Concilio aparecen ya aquí desde sus organismos y protagonistas principales: la Comisión Teológica del cardenal Ottaviani (prefecto del Santo Oficio), con su secretario Tromp, y el Secretariado para la Promoción de la unidad de los cristianos del cardenal Bea, con su secretario Willebrands. Las memorias del arzobispo sudafricano Hurley y los testimonios del filósofo J. Guitton, primer auditor laico en el Concilio, sirven de hilo conductor, mientras que los documentos y discursos de ambos papas permiten ahondar en sus perspectivas. El concepto de *aggiornamento* pastoral y el espíritu que Juan XXIII quiso insuflar en un concilio que debía usar la medicina de la misericordia hallaron su continuidad en Pablo VI, que concibió el concilio como «un acto de amor» a Dios, a la Iglesia y a la humanidad (p. 115) y quiso que la caridad pastoral guiase sus actuaciones en relación con su desarrollo.

La preparación del Concilio estuvo en manos de la curia. La segunda sección del libro nos abre a la alternativa planteada: “El Concilio de Ottaviani y de Bea: ¿Defender la doctrina o proclamar la buena nueva?”. Nos acercamos a la personalidad de estos dos cardenales, que alcanzaron su madurez durante el pontificado de Pío XII y estaban llamados a encarnar la minoría y la mayoría conciliar respectivamente. Contemplamos cómo se abre camino la dimensión pastoral del Concilio y cómo, en los ámbitos del ecumenismo, la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas y la libertad religiosa, «el Vaticano II ha sido el concilio del cardenal Bea» (p. 196).

La tercera sección, “El Concilio en manos de los moderadores: ¿Quién dirige y organiza la marcha de la asamblea?”, atiende a la evolución de los órganos directivos y estudia el desarrollo del acontecimiento desde la acción de los cuatro moderadores designados por Pablo VI: los cardenales Döpfner, Lercaro, Suenens

y Agagianian. Especialmente logrado está el capítulo dedicado al liderazgo carismático de Suenens, arzobispo de Malinas-Bruselas —a quien se debe el enfoque esencial del Concilio en torno a la reflexión sobre la Iglesia *ad intra* y *ad extra*— y Lercaro, arzobispo de Bolonia, con una visión del Concilio profundamente litúrgica, mística y comprometida con los pobres.

La sección cuarta aborda la influencia de las agrupaciones informales del Concilio bajo el título “La fisonomía interna de la asamblea: Conferencias episcopales y agrupaciones internacionales”. Aunque se identifican hasta siete grupos (pp. 354-355), la figura profética de Dom Helder Cámara, arzobispo de Olinda-Recife (Brasil), nos guía en dos direcciones importantes: el esfuerzo del grupo de “la Iglesia de los pobres” por incluir los temas de la pobreza y el tercer mundo, y la puesta en práctica de la colegialidad mediante las reuniones de “La Ecuménica”, que agrupaba a representantes de las conferencias episcopales. El capítulo dedicado a “Los líderes de la nación italiana (Siri, Ruffini, Carli) y la minoría conciliar”, nos asoma, con cuidados matices, a un episcopado italiano fragmentado, pero cuya identidad pretendía ser orientada y liderada por quienes serían los representantes de la minoría conciliar, tendentes a asociar al episcopado trasalpino con los peligros de novedad y modernismo.

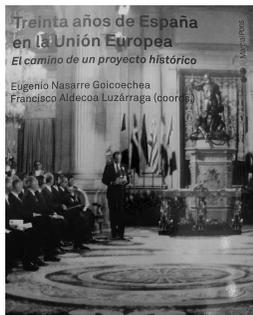
La quinta parte, “Los teólogos del «aggiornamento»”. Fragmentos de reflexión conciliar”, selecciona las figuras de Gérard Philips, Henri de Lubac, Karl Rahner y Giuseppe Dossetti, con visiones y reflexiones teológicas sobre el Concilio de gran riqueza en su diversidad. La sexta y última parte, “Los papas del Postconcilio, nos acerca al proceso de recepción del Concilio Vaticano II”. Nos permite ahondar en las perspectivas de Juan Pablo II y Benedicto XVI (Wojtyla y Ratzinger en los tiempos conciliares) desde la preocupación por la aplicación del Concilio a la vida de la Iglesia y por la hermenéutica para su interpretación.

De la conclusión final, que aporta interesantes reflexiones para una teoría conciliar, rescatamos una apreciación que expresa uno de los muchos valores de esta obra. Aunque aparezcan reiteraciones al acercarse a los mismos hechos desde distintas perspectivas, el conjunto permite conocer “la base humana” del Concilio (al que ponemos rostros y experiencias profundas) y a la vez captar “la realidad más honda” del mismo, como acontecimiento de gracia y «momento de concentración de la conciencia de la Iglesia en el acto de vivir su fidelidad al Señor» (Congar), de modo que sus dos dimensiones, sociológica y teológica, se pueden distinguir, pero no separar (p. 674).

María Jesús FERNÁNDEZ CORDERO

Profesora de Historia de la Iglesia en la Edad Moderna  
Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

NASARRE GOICOECHEA, Eugenio – ALDECOA LUZÁR-RAGA, Francisco (coords.): *Treinta años de España en la Unión Europea. El camino de un proyecto histórico*, Marcial Pons, Madrid 2015, 349 pp. ISBN: 978-84-16402-97-7.



Tenemos ante nosotros una obra coral que trasciende la mera celebración de una onomástica, por importante que resulte la misma. En efecto, el aniversario de los 30 años de España como miembro de la CEE-UE exige un balance y un análisis en el que predomine la crítica y la reflexión constructivas. Una pléyade de autores exponen qué implicó Europa (para España) y qué retos debe encarar el proyecto comunitario en el corto plazo. En consecuencia, presente y pasado forman un todo homogéneo y coherente, si bien los coordinadores han sabido agrupar el contenido en función de bloques temáticos, pudiendo así el lector encontrar desde capítulos donde predomina el componente histórico con aquellos otros en los que el jurídico o el económico canalizan la exposición.

El europeísmo español no fue un fenómeno retórico, aislado o interesado sino que siempre ha disfrutado de un espacio sobresaliente en nuestra tradición política y social, de tal manera que puede describirse como una característica transversal de la reciente historia española. En efecto, en el Congreso de La Haya (1948) tomaron parte españoles con sensibilidades políticas bien distintas pero defensoras en última instancia del binomio democracia-libertad como Indalecio Prieto, Salvador de Madariaga o José Antonio Aguirre. Posteriormente, con la creación y puesta en marcha del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo (CFEME), como explica Fernando Álvarez de Miranda:

«Esta posición en el plano de la construcción europea fue presentar a Franco como el único obstáculo para la integración de España en la OECE, la NATO, el Consejo de Europa y en las organizaciones internacionales de significado europeo y occidental. En consonancia con esa percepción, el CFEME pugó por desarrollar en el exilio una política alternativa que cifraba en la unidad europea el camino para poner fin a la dictadura, reimplantar la democracia en España y procurar su desarrollo económico y social» (p. 59).

Sin embargo, cabe señalar que el ideal europeo no surgió entre la elite política o intelectual española tras la segunda posguerra mundial, sino que hundía sus raíces mucho antes. En efecto, además Salvador de Madariaga, otros pensadores de tronío lo habían defendido y difundido, entre ellos Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset. Este último, como bien nos recuerda Leopoldo Calvo-Sotelo, en *La rebelión de las masas* afirmó lo siguiente de una manera visionaria:

«Es sumamente improbable que una sociedad, una colectividad tan madura como la que ya forman los pueblos europeos, no ande cerca de crearse su artefacto estatal mediante el cual formalice el ejercicio del poder público europeo ya existente» (p. 85).

Con todo ello, hay determinadas tesis que permean la obra. Los autores parten de una defensa a ultranza de la Europa Unida, de la que se deriva una visión agradecida pero también crítica en cuanto que marcan retos (incluso obligaciones) a los que el proyecto europeo debe responder de forma inmediata, efectiva y eficaz. En consecuencia, historia y actualidad se dan la mano en el libro, ejemplo de ello es que las reiteradas alusiones a los padres fundadores van acompañadas de referencias frecuentes a las crisis actuales por las que transita la UE: rescates económicos, situación de la inmigración, irrupción de nacionalismos tan xenófobos como excluyentes, sin olvidar la aparición en España de grupos neocomunistas, concepto empleado por Eugenio Nasarre añadiendo que han adoptado “un ropaje euroescéptico”, algo que en ningún caso debe oscurecer el compromiso de España con el proyecto europeo. Esta afirmación resulta compatible con la realizada por Joaquín Almunia para quien

«las fuerzas políticas no tuvieron que hacer grandes esfuerzos para convencer a sus seguidores nada más comenzar la transición democrática de la necesidad de unirse cuanto antes al proceso iniciado en la postguerra europea [...] La opinión pública española sigue siendo claramente favorable a la idea de una Europa unida, lo que no le impide mantener posiciones muy críticas ante algunos de los errores y carencias que se han manifestado últimamente en el funcionamiento de las instituciones de la Unión» (p. 101).

A pesar del optimismo que recorre toda la obra y que se traduce principalmente en la visión de la Europa unida como fuente de prosperidad, de estabilidad y de legitimidad democrática para España, conviene no perder de vista aquellos capítulos que aluden a los complejos años de las negociaciones para la adhesión. En este sentido, resulta un acierto que de la redacción de los mismos se encarguen personalidades que los vivieron en primera persona como Marcelino Oreja o Raimundo Bassols. Este último recuerda el obstruccionismo francés que proyectaba una visión negativa de nuestro país, al que ponía numerosas trabas para aceptarlo como parte integrante del club de las naciones democráticas: «los parones que impuso Giscard d’Estaing y François Mitterrand han quedado silenciados y probablemente olvidados por quienes no participaron en la negociación» (p. 43).

Como puede observarse, por la obra desfilan políticos que han desempeñado un rol clave en las instituciones europeas. Con sus testimonios nos acercan el rol jugado por la Comisión Europea o el Parlamento Europeo y la aportación que en su discurrir ha efectuado España. Aquella siempre ha partido de una máxima innegociable, una suerte de tributo a Ortega y Gasset, susceptible de traducirse en que “Europa es la solución”. Otra afirmación de Ortega en la que se anticipa a la marcha y funcionamiento del proyecto europeo la encontramos cuando señala

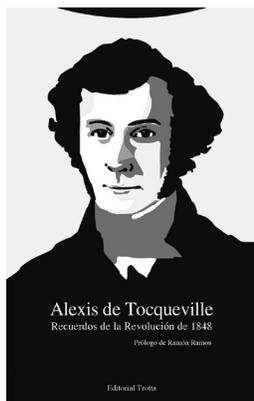
que “Europa es camino y no posada”. De ahí la importancia actual de definir la fisonomía política de la UE y, sobre todo, de desarrollar determinados aspectos que hasta la fecha han ocupado un lugar marginal, como por ejemplo las cuestiones de defensa. Al respecto, Rubén García Servert subraya que

«sin una defensa europea no puede haber Europa, como sin defensa suficiente no hay Estado», lamentando que “no hay defensa europea porque falta la voluntad política de que la haya, o lo que es peor, porque hemos perdido la capacidad de imaginarla» (pp. 244-245).

Alfredo CRESPO ALCÁZAR

Licenciado en Ciencias Políticas (UNED) y en Ciencias de la Información (UCM). Vicepresidente Segundo Asociación de Diplomados Españoles en Seguridad y Defensa (ADESyD)

TOCQUEVILLE, Alexis de: *Recuerdos de la Revolución de 1848*, Trotta, Madrid 2016, 271 pp. ISBN 978-84-9879-618-6.



Alexis de Tocqueville (1805-1859) sigue estando de actualidad entre nosotros. Trotta en su colección *Clásicos de la Cultura* acaba de publicar la segunda edición, la primera en 1994, de los *Recuerdos de la Revolución de 1848* del abogado, hombre de acción y estudioso y analista político, el diputado Tocqueville. Diputado entre 1839 y 1849 del distrito normando de Valognes. La edición que a continuación presentaremos está precedida por un autorizado y preciso prólogo del catedrático de Sociología de la Complutense, Ramón Ramos.

La naturaleza híbrida del texto, ni memorias públicas ni diario íntimo, nos permite captar, por una parte, el curso y los acontecimientos más salientes de la Revolución de 1848 y, por otra, conocer el estilo, el talante, las pretensiones y el mensaje político de su autor. Complementan estos Recuerdos un buen puñado de páginas en las el autor pasa revista y justifica su paso por el gobierno, más concretamente por el ministerio de Asuntos Extranjeros, durante el segundo gobierno republicano de Barrot entre junio y noviembre de 1849 así como un muy cuidado índice onomástico.

El estilo de Tocqueville está muy alejado del de los memorialistas de su época. Escribe de manera sencilla, clara y concisa. Parece más hijo del siglo xx que del

siglo XIX. Pesaron más en él la lógica, el análisis muy frío y no pocas veces escorado y justificativo de su modo de proceder y de su propio credo que la defensa de un modelo concreto de república. Con todo, en este libro se postula y justifica la incipiente libertad democrática; muy distinta de las que por entonces defendían la nueva burguesía y los socialistas, comunistas y librepensadores del momento. Frente al estrecho concepto de libertad amarrado desde las instancias del nuevo poder burgués, Tocqueville reclama su universalidad; frente a la libertad exaltada y sin límites de los socialistas, comunistas y revolucionarios, nuestro autor se decanta por su progresividad y sostenibilidad y no por explosión e imperio al precio de su propia existencia.

Aun cuando nuestro autor no haya escrito unas memorias propiamente dichas, el resultado de su lectura nos permite conocer su entera personalidad, sus desdichas, sus momentos de gloria, sus frustraciones y su forma concreta de estar en el mundo. En Tocqueville se aúnan la inteligencia del analista con el miedo del tímido; la inseguridad del que conoce las causas de las desdichas de los seres humanos con la valentía de los que saben por dónde tiene que ir el gobierno del mundo; el sentido trágico del que ha visto derrumbarse un mundo medianamente ordenado con la apertura mental, la capacidad de lucha y el entusiasmo del que constata que ni en la vida ni en la historia hay vuelta atrás. En suma, una personalidad compleja, trágica, sufridora e insobornable en medio de un mundo en permanente cambio.

Tocqueville no escribió, aun cuando afirme lo contrario en su correspondencia familiar, únicamente para divertirse y para aliviar su creciente tuberculosis. Escribió para enseñar a sus contemporáneos y sobre todo a los miembros de su grupo de procedencia: nobles y jueces del Antiguo Régimen que la revolución había venido por su causa y que por mucho que lucharan para erradicarla no lo lograrían.

Más en concreto, el objetivo que se propone al analizar al pie de obra y sin la ayuda ni de teóricos sociales ni de historiadores la Revolución de 1848 es advertir que no se trata de una revolución política más sino de una revolución social; una revolución capaz de devorar a sus propios hijos si antes o después, con gobiernos republicanos o liberales, no se logra la vivencia comunitaria de «una libertad moderada, regular, contenida por las creencias, las costumbres y las leyes» (p. 76).

Si tuviéramos que recomendar la asimilación de los *Recuerdos de la Revolución de 1848* lo haríamos en primer lugar a nuestros políticos y periodistas conservadores no menos que a los que aspiran a una libertad sin límites en todos los campos y al precio de esa misma libertad.

Alfredo VERDOY, SJ

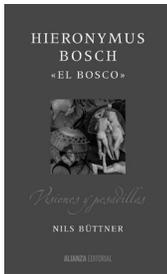
Profesor de Historia de la Iglesia  
Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

## Otros libros

### Arte

---

BÜTTNER, Nils: *Hieronymus Bosch «El Bosco». Visiones y pesadillas*, Alianza Editorial, Madrid 2016, 208 pp. ISBN: 978-84-9104-369-0.



“E l modo en que El Bosco utiliza la pintura como forma de expresión artística no tiene parangón en su época, hace que sus obras sean únicas”. Es por ello que preguntas como ¿quién es El Bosco?, ¿qué busca en sus obras?, ¿son todas las obras que se le atribuyen suyas?, ¿son comprendidas hoy como lo hacían sus coetáneos?; son las que están de fondo en *Hieronymus Bosch «El Bosco»* a la luz del V Centenario de la muerte del artista, y la celebración, con tal motivo, de la exposición organizada por el Museo del Prado. La obra está compuesta por diez capítulos, acompañados por numerosas notas, una amplia bibliografía y un índice onomástico. Además, va ilustrado con sesenta y ocho fotografías de las obras de nuestro pintor o atribuidas a él. El primero

de ellos es “Visiones y pesadillas”. Aquí ofrece una visión general sobre el autor y, en concreto, sobre el número de obras que le pertenecen, es decir las autenticadas, el cual ha ido disminuyendo con el tiempo, siendo reducida a veinte en el año 2013. Ello servirá, de base, para construir una biografía de El Bosco realizada en el siguiente capítulo: “Un pintor de Bolduque”. Con el tercer capítulo comienza un bloque ficticio, que recoge los siguientes siete capítulos, en los que Büttner estudia las distintas obras pictóricas. En «Donaciones piadosas», «De Navidad a Semana Santa» y «Ejemplos devotos», se recogen las obras de carácter religioso, pudiendo comprobar que la narrativa de las obras tienen una base teológica y los espacios poseen una fuerte carga simbólica. Con ello, ayuda a recordar que debemos de profundizar en el mundo medieval de las representaciones, pues se creía que “la existencia terrenal solo es un camino de espinas” y está lleno de tentaciones, que son visibles en las pinturas. Sus obras están marcadas por el contexto social-económico y religioso y que, si lo desconocemos, las tablas se nos volverán indescifrables. “El arte de la invención y la invención del arte”, título del capítulo sexto, sirve de bisagra para analizar el significado de las grandes obras de nuestro pintor. En él se expone cómo los motivos y la libertad compositiva de Hieronymus fue atrayendo cada vez más a un público que iba abriendo cada vez más su mente a la invención e innovación artística. Ya en el séptimo capítulo, “La Mesa de los pecados capitales y El Juicio Final”, en el octavo “El carro de heno y El jardín de las delicias” y en el noveno “La locura del mundo”, se ahonda en el significado y en la comprensión de las obras pictóricas más importantes de El Bosco. El capítulo final se rotula “Interpretaciones”, mediante el cual ayuda a ver cómo la obra de

este pintor siempre ha creado fascinación. Esta obra es de gran interés para el público general y especialista, pues, de una forma sencilla y comprensible el autor acerca la figura de Hieronymus Bosch, al mismo tiempo que ayuda a profundizar y a comprender el contexto en el que se desarrollaron las obras, como su sentido más teológico y menos moralizante de sus pinturas.—Miguel CÓRDOBA SALMERÓN, SJ.

---

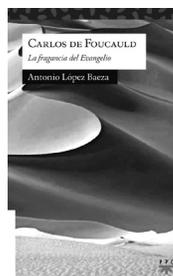
### *Espiritualidad*

---

LÓPEZ BAEZA, Antonio: *Carlos de Foucauld: La fragancia del Evangelio*, PPC, Madrid 2016, 243 pp. ISBN: 978-84-288-2950-2.

Esta obra de lectura espiritual está escrita con motivo del 100º aniversario de la muerte del bienaventurado Carlos de Foucauld. Desde la primera línea, confiesa el autor la dificultad de escribir algo nuevo sobre el “hermano universal”, uno de los grandes maestros que sin duda ha marcado la espiritualidad del último siglo. Con todo, el libro consigue acercar la figura del místico misionero, que aun muriendo solo y sin compañeros, logró inspirar a muchos tras él, dando fruto como el grano de trigo que muere en la tierra. Antonio López Baeza, desde la atalaya de su dilatada experiencia, realiza una lectura personal de “su” Carlos de Foucauld (ese es el nombre del programático primer capítulo).

Se presentan textos del propio Foucauld, apuntes biográficos del soldado francés convertido en misionero, extractos de sus cartas más personales e íntimas, notas espirituales de sus diarios y retiros. Todo ello, entretejido con la propia experiencia del autor: su profunda espiritualidad deudora de los grandes místicos españoles; la sensibilidad social de quien se ha dedicado pastoralmente al mundo obrero; la preocupación postconciliar en temas sobre el futuro de la Iglesia y el diálogo con el mundo; su visión esperanzada por el talante inspirador del papa Francisco, etc. El título expresa bien el poso que deja la lectura pausada de este libro espiritual. Una fragancia a Evangelio, en el que lo humano no se opone a lo divino, mas al contrario, lo propio divino es hacernos justamente más humanos. Este proceso se presenta al estilo de Jesús, mediante el abajamiento humilde, el servicio a los últimos, el diálogo respetuoso y la oración silenciosa ante el Absoluto. Estas claves van siendo desgranadas hondamente a lo largo de los 13 capítulos del libro, reavivando el don del hermano Foucauld en la conmemoración de su muerte. – Carlos GÓMEZ-VÍRSEDA MARTÍNEZ, SJ.



### Ética

---

TORRALBA, Francesc: *La revolución ética*, PPC, Madrid 2016, 232 pp. ISBN: 978-84-288-2981-6.



No te quedes mirando... En el mundo actual de la sociedad de la información, nos llegan todos los días noticias de desgracias, de tragedias, de situaciones de gran injusticia y estamos acostumbrados a comportarnos como meros espectadores. Nos enteramos, eso sí, de todo lo que pasa, pero, ¿para qué? La mayoría de las veces nos limitamos a una mirada curiosa, pasiva y sin compromiso. Este libro parte de esta realidad para plantear la necesidad de un comportamiento diferente en las personas, que haga que en el nuevo mundo que está naciendo, palabras como intransigencia, indignación, indiferencia queden desplazadas por conceptos como veracidad, honestidad, justicia, compasión, solidaridad.

Para Torralba, el primer paso en positivo es conseguir que todas estas situaciones negativas que suceden cada día nos duelan; que no nos dejen tranquilos, incluso que hagan nacer en nosotros la indignación, pero una indignación que nos ayude a movernos a cambiar las cosas. Pero, ¿estamos dispuestos a cambiar cosas? Porque todo esto depende casi solo de nosotros, de la iniciativa individual. El libro ayuda a tomar consciencia de que es tarea de todos y cada uno, en todas y cada una de las decisiones cotidianas. Ayuda a desterrar la idea de que nada depende de nosotros y de que no podemos hacer nada, solo encogernos de hombros. Las herramientas para esta transformación son la sensibilidad hacia el otro, la compasión, la sobriedad, ser feliz con menos, la misericordia, en definitiva, la revolución del corazón que nace del amor. Uno de los ejemplos del amor es la solidaridad, que se opone al individualismo, a la fragmentación social y a la indiferencia. La solidaridad exige el cultivo de la tolerancia pero también de la paciencia, lo que supone ceder con generosidad en favor de otros. Y no solo lo que nos sobra sino también cosas que son importantes para nosotros. Porque debemos ser conscientes, como nos dice el autor, de que todo lo que tenemos es un don recibido, de que nada es nuestro y de que debemos decirles a las generaciones futuras: "Tomad y recibid" parafraseando a san Ignacio de Loyola. Todo esto es lo que Francesc Torralba denomina *La revolución ética*: cambiemos pues la forma de mirar el mundo. Empieza tú; no seas cobarde; deja que tu corazón te mueva; sé valiente; ¡sé ético!.—Lucía MUÑOZ MORO.

### Filosofía

---

SERRANO DE HARO, Agustín: *Paseo filosófico en Madrid. Introducción a Husserl*, Trotta, Madrid 2016, 272 pp. ISBN: 978-84-9879-619-3.

Hay algo de invitación y de aventura en este libro. Invitación, dado que su objetivo es introducirnos en el pensamiento de uno de los filósofos más influyentes del siglo XX. Y aventura, por su exploración en nuevos horizontes, sabiendo que, al final, nada volverá a ser como al principio. Agustín Serrano de Haro

acompaña silenciosamente en su paseo a dos de los grandes pensadores españoles del siglo pasado: Xavier Zubiri y José Gaos. Estos coincidieron en Madrid en mayo de 1921 y, desde la calle San Bernardo hasta la calle Pinar (sede de la Residencia de Estudiantes), fueron departiendo acerca del pensamiento de Husserl y la llamada fenomenología. Uno hablaba, el otro escuchaba. ¿Es posible acceder al mundo de los fenómenos puros al margen del método fenomenológico? Más allá del sesgo “archiesencialista” que tomará el pensamiento y la obra de Zubiri, Serrano de Haro considera que hay que poner el foco en los principios teóricos de la fenomenología, que se calificó a sí misma de pura. De esta forma, la obra se divide en cuatro partes, cada una de las cuales planteará distintas cuestiones. La primera parte “La fenomenología entera expuesta al paso” se centra en la reconstrucción del encuentro y del paseo entre Zubiri y Gaos; en el monólogo de Zubiri, diez días antes de la presentación de su tesis doctoral titulada *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio*; en la disidencia sin efecto de Gaos y en la influencia perdurable en el caso de Zubiri. En segundo lugar, “En busca de los fenómenos”, el autor analiza críticamente las exposiciones del pensamiento de Husserl que Zubiri hizo públicas en 1923 y 1963 a la par que muestra las deficiencias del planteamiento de Zubiri, se hace una presentación alternativa de las grandes categorías husserlianas, centrándose sobre todo en la noción de “fenómeno”. En tercer lugar, “Nueva andadura de la fenomenología” resulta el tramo central del paseo, en el que se abandonan las críticas para establecer las condiciones de posibilidad de los fenómenos en su aparecer, y se trata de “ordenar los descubrimientos cardinales de la fenomenología pura”: “cartesianismo de la vida”, “trascendentalismo maduro” y “egología encarnada”. Así, desde la conciencia pasiva del tiempo hasta la configuración del cuerpo como tal, pasando por la correlación inmanente de la intencionalidad, el autor trata de “poner en palabras quizá no tan manidas las condiciones *sine quibus non* del milagro cotidiano y perpetuo del aparecer”. Finalmente, “La crisis de la ontología natural” marca el final del trayecto. Sus puntos responden a un intento por esquematizar lo andado hasta ahora, sostenido por la *epoché* fenomenológica (el mundo aparece existiendo) y por la reducción trascendental (el mundo existe apareciendo). Importante es, por último, destacar la relevancia ético-política “de que el mundo de la vida como realidad verdadera, redescubierta filosóficamente, se halle así confiado a la intersubjetividad que lo goza, lo habita y renueva”. Con un lenguaje preciso, riguroso, posiblemente no apto para cualquier tipo de lector, Serrano de Haro presenta de una manera brillante y crítica tanto a Husserl como la fenomenología. Casi cien años han pasado desde aquel paseo que dieron Gaos y Zubiri, paseo que les hizo recorrer buena parte del centro de Madrid. Cuando llegaron a la Residencia de Estudiantes, se encontraron con otro de los grandes pensadores españoles: Ortega y Gasset. Este hablaba de Don Juan Tenorio, el cual era presentado como un gran conocedor del corazón de los seres humanos, más que cualquier filósofo. Como dice Agustín Serrano de Haro al final de su obra, “los oyentes tuvieron así tema de conversación en el camino de vuelta”.—Javier SÁNCHEZ VILLEGAS.



ZUBIRI, Xavier: *En torno al problema de Dios*, Encuentro, Madrid 2016, 96 pp. ISBN:978-84-9055-127-1.



Es la primera vez que este pequeño texto del filósofo español contemporáneo con, quizás, el pensamiento metafísico más sólido realizado en lengua hispana, ve la luz de modo independiente. Concebido y publicado primeramente en la *Revista de Occidente* en 1935 y ampliado en 1936, el texto mantiene una actualidad indiscutible por los temas tratados y constituye una magnífica introducción al pensamiento zubiriano. De hecho, el problema de Dios, de las religiones, del ateísmo y del cristianismo interesa al autor a lo largo de todo su pensamiento. El problema de Dios en este texto es analizado desde el horizonte filosófico de la fenomenología de la cual Zubiri es heredero, lejos ya de un intento racional

de demostrar la existencia de Dios: el problema de pensar lo divino coincide aquí con el problema que constitutivamente tiene todo hombre al encontrarse existiendo y tener que realizarse como persona viviendo con y entre las cosas, con las demás personas y consigo mismo. Un concepto clave tanto en su filosofía como en esta obra es el de *religación*, es decir, ese «vínculo ontológico del ser humano» (p. 47) con aquello que fundamenta su vida que si bien obliga al hombre a existir, también religa esa existencia, la ata y la relaciona, con aquello que es fundamento de su ser, esto es, con Dios. La religación es, para Zubiri, el supuesto ontológico de toda religión y de la posibilidad de acceso a la revelación y, a la vez, de un posible ateísmo, por cuanto el individuo puede olvidarse de la religación y vivir el éxito de su vida como si este fuera el único absoluto, afirmado en definitiva que él mismo es Dios. Para el filósofo español sin duda su tiempo fue una época de esta «soberbia de la vida» (p. 81) y de afirmación categórica de la personalidad sobre todo lo demás. Y quizás, de ahí la actualidad del texto, también nuestros días puedan ser entendidos desde este modo de entender la religación.—Sergio GADEA, SJ.

## Iglesia

---

CARVAJAL BLANCO, Juan Carlos (coord.): *La misión evangelizadora de la Iglesia*, PPC, Madrid 2016, 272 pp. ISBN: 978-84-288-2942-7.



A los lectores se les ofrece una visión académica y de conjunto sobre cómo la Iglesia ha concebido su misión evangelizadora desde el Concilio Vaticano II (CVII). Los trabajos de los ocho autores, coordinados por Juan Carlos Carvajal Blanco, abordan esta temática desde diferentes perspectivas. Se recorren los principales documentos pontificios que han forjado el pensamiento de la Iglesia sobre su misión: *Ad Gentes* (1975), *Evangelii Nuntiandi* (1975), *Redemptoris Missio* (1990) y *Evangelii Gaudium* (2013). En primer lugar, Bueno de la Fuente presenta la misión,

no solo como la principal tarea de la Iglesia Católica, sino como su verdadera esencia efectiva. En las últimas décadas, no obstante, la misión de la Iglesia se ha visto sometida a muchos cambios: el mayor quizás sea que la misión se da en todos los ámbitos de la Iglesia y en todas direcciones. Este horizonte evangelizador presenta una dimensión circular que, como apunta Mariano Ruiz Campos, obliga a la Iglesia a reconocer, por un lado, su envío a proclamar el Evangelio, y por otro, su necesidad de abrirse ella misma a la Palabra de Dios. En segundo lugar, mientras que Carvajal Blanco profundiza en la importancia del testimonio, recordando la llamada que reciben los misioneros —y en ellos la Iglesia— de encarnar lo que proclaman; Xavier Morlans expone con claridad la necesaria coexistencia de dos conceptos en la misión eclesial: diálogo y misión. En tercer lugar, la gran aportación de José Ramón Villar gira en torno a la Nueva Evangelización en territorios llamados hoy post-cristianos y Toraño se centra en los elementos más notables de la espiritualidad del misionero: vocación, amor, testimonio, fidelidad y oración. En cuarto lugar, Miguel Ángel Medina OP reivindica el derecho a recibir el anuncio por parte de todos los hombres, y la consiguiente obligación por parte de la Iglesia de anunciar la Palabra. Finalmente, Vino del Petre, expone el cambio de la relación entre las iglesias a raíz de los cambios sufridos en la misión de la Iglesia desde el CVII. Tenemos que pensar en cooperación y no en dependencia funcional entre las Iglesias. Don Vino recuerda que el objetivo de la evangelización es el establecimiento de iglesias locales que a su vez sean misioneras. En suma, este es un libro que, al ofrecer distintas perspectivas sobre la misión de la Iglesia, puede interesar a una gran variedad de lectores sin necesidad de leer el conjunto de la obra. El éxito del mismo consiste en convocar a ocho autores que abordan un tema tan central para la Iglesia desde perspectivas diferentes pero complementarias, resultando en un trabajo muy completo.—Pedro RODRÍGUEZ-PONGA, SJ.

---

### Sociedad

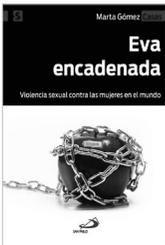
EMBID, Julio: *Hijos del hormigón. ¿Cómo vivimos en la periferia sur de Madrid?*, Ediciones La Lluvia, Barcelona 2016, 170 pp. ISBN: 978-84-15526-71-1.

“**H**ijos del Hormigón”, de Julio Embid, describe la vida y las circunstancias de los barrios del sur de Madrid, donde vive mayoritariamente la clase trabajadora de la ciudad, mostrando a su vez la desigualdad que existe entre dichos barrios y el resto de la capital. Para ello, el autor hace uso de vivencias acumuladas a lo largo de años vividos en esta zona. Además, y esto es lo que realmente le da valor al libro, Julio va más allá, complementándolo con datos, cifras y gráficos. Siempre es mejor escuchar una historia de boca del protagonista y esta no es una excepción. La información y las anécdotas, al ser en primera persona, resultan cercanas, fiables y entretenidas. No obstante, pueden llegar a transmitir opiniones o juicios sobre temas, algo



subjetivos, dejando entrever la inevitable parcialidad del autor. Es aquí donde cobra importancia el trabajo estadístico y de documentación del libro. Los datos y gráficos mostrados objetivan el relato con cifras reales, creando un armonioso equilibrio entre la subjetividad del autor y la objetividad de dichos datos. Además, el contenido del libro, que incluye temas tan dispares como el empleo, la sanidad, la televisión, o el deporte, vislumbra de manera global la vida en el sur de Madrid, sin focalizarse en una problemática concreta. Esta estructura hace el libro fácil de leer y muy ameno. En conjunto Julio logra crear un relato entretenido e ilustrativo que cumple con creces el objetivo de mostrar al mundo la realidad de la periferia-sur madrileña. El libro lo disfrutarán tanto los habitantes de esa zona que se sientan identificados con lo que el autor relata, como los de fuera, quienes descubrirán unas condiciones y un modo de vida quizás desconocida para ellos. Los tópicos y los prejuicios nos acercan a estos barrios con una imagen distorsionada de lo que son realmente, y este libro ayuda a aquellos que no conocen esta realidad para eliminar dichos prejuicios y para mirar hacia el sur con una mirada más auténtica y real.—Eduardo TAGLE.

GÓMEZ CASAS, Marta: *Eva encadenada. Violencia sexual contra las mujeres del mundo*, San Pablo, Madrid 2016, 272 pp. ISBN: 978-84-285-5095-6.

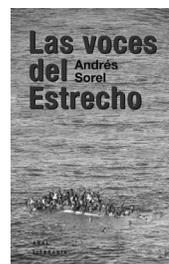


La periodista Marta Gómez Casas nos habla de los diversos tipos de violencia ejercida sobre las mujeres en el mundo. El libro, magníficamente documentado, ofrece datos, cifras y entrevistas con las víctimas. Ante nuestros ojos desfilan, entre otras cosas, relatos de violencia doméstica, de matrimonios forzados, de mujeres sometidas a la violencia en guerras y campos de refugiados. El efecto de esta avalancha informativa es devastador. La autora encuentra las causas de esa violencia en la discriminación histórica contra las mujeres de las sociedades patriarcales, en la desigualdad económica y en la inercia de los Estados. Si algo nos queda claro tras la lectura de estas páginas es que la violencia contra las mujeres no se limita a una cultura ni a un país, ni tampoco a grupos específicos de mujeres en el seno de una sociedad. Las culturas se convierten en una trampa para muchas mujeres, cuya situación es aún más desesperada por un desamparo fruto de las situaciones de conflicto, de la ausencia de una legislación protectora o de su total ineficacia. De ahí que el cambio ha de basarse en la reforma de las sociedades en su conjunto, empezando por el desmantelamiento de mitos arcaicos, que, como el de Eva, han cristalizado en el imaginario de generaciones, transmitiendo una imagen de la mujer como pecadora, seductora y responsable de la expulsión de los seres humanos del jardín del Edén. Marta Gómez Casas nos la evoca encadenada para sugerir, que las cadenas que atan a las mujeres a la violencia están hechas de las ideas, las creencias y los valores de las sociedades patriarcales en los que hemos sido educados desde la infancia. La ciencia ilustrada entendía que la diferencia entre los varones fuertes y racionales y las mujeres débiles y emocionales era biológica. Hoy creemos que se trata de diferencias culturales y sociales que deberíamos ser capaces de superar hablando y educando a

nuestros niños en mitos más constructivos sobre las mujeres. Para cambiar patrones de conducta es imprescindible saber primero a qué nos enfrentamos. El libro de Marta Gómez Casas es un libro duro, y quizá se eche en falta algo más de contexto y de interpretación de los datos que nos ofrece. Pero tras recorrer de su mano los muchos relatos de violencia contados por las víctimas en primera persona, cerrar los ojos ya no es una opción.—Sandra CHAPARRO.

SOREL, Andrés: *Las voces del estrecho*, Akal, Madrid 2016, 222 pp. ISBN: 978-84-460-4302-7.

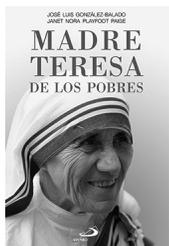
El autor, nacido en Segovia durante la guerra civil, filósofo y literato galardonado en 2013 con el premio José Luis Sampedro, ha publicado 50 libros entre novelas y ensayos. En esta obra *Las voces del estrecho*, Sorel da rostro y voces a los muertos anónimos. Pone nombres a quienes los perdieron junto con la vida en el mar. Documenta los indocumentados. Habla de las víctimas de la emigración y del fenómeno migratorio provocado por causas económicas y crisis humanitarias, de gentes que, procedentes de África, buscan las costas españolas para intentar desarrollar nuevas formas de vida; en definitiva, de gente que escapa al abrazo de la muerte que les amenaza desde el nacer. Se denuncia la explotación, el latrocinio de las grandes empresas y regímenes políticos, coloniales o lacayos, sobre territorios cuyas riquezas esquilman; las guerras y las cruzadas militares interrumpidas para apoderarse de sus minerales; el tráfico de seres humanos, las torturas y los sufrimientos de los miles de niños que no llegan a alcanzar playa alguna, o si lo hacen, pasan a formar parte de trabajo y vida que les imponen «aquellos que nunca serán culpabilizados por las muertes de quienes no alcanzan la tierra prometida» (p. 9). *Las voces del estrecho* se unen a las voces del genocidio provocado por las guerras en el Oriente Medio, en África y en Asia, a la dolorosa marcha de esos miles de mujeres, niños y hombres que huyen de las masacres provocadas «por los aviones y tropas de los países occidentales que siempre buscan beneficios para su economía y estrategia de dominio mundial» (p. 10). Esas voces muertas que componen una suerte de oratorio o canto fúnebre nos dicen que no se emigra por placer sino más bien para buscar la supervivencia. Esta obra nos habla de personajes que se han extraviado por el camino en busca del paraíso, España, sorprendidos por espejismos sórdidos y caprichosos, y de unas vidas interrumpidas, de sueños quebrados y de historias humanas que el autor va a intentar eternizar. El mar se ha tragado miles de vidas y Sorel intenta rescatar las voces que ya nadie escucha, a las que no se da importancia a las víctimas sin nombre, las voces del Estrecho. Es un libro intenso, un libro que duele porque es un relato de sueños rotos, de anhelos de libertad frustrados, de la miseria y el oscurantismo en que vivían, de la violencia que soportaban, todo lo cual les llevó a abandonar su tierra, a romper con sus raíces, en el intento de buscar una vida mejor.—Celestino EPALANGA, SJ.



### Testimonios

---

GONZÁLEZ – BALADO, José Luis – PLAYFOOT PAIGE, Janet Nora:  
*Madre Teresa de los pobres*, San Pablo, Madrid 2016, 472 pp. ISBN: 978-84-285-4976-9.



**M**adre Teresa de Calcuta es una de esas santas de nuestra Iglesia que cautiva. Por su vida, su testimonio y su fe. Quien se acerca a conocer su vida y su historia descubre rasgos de la santidad que Dios regaló en vida a esta mujer pequeña pero de corazón grande. Este libro es un acercamiento a la santa, pero también a la mujer de carne y hueso. Es una obra extensa en contenidos. Y también repetitiva. Consta de dos partes bien diferenciadas. Al comienzo los autores presentan una biografía de Inés, nombre de la Madre Teresa. Hacen un recorrido por su historia vital desde su querida Albania hasta sus últimos días en

la India. Encontramos trazos realmente impresionantes y sugerentes para conocer a quien dentro de unos meses será canonizada por el Papa Francisco. La otra parte de esta obra ofrece un conjunto de textos. Muchos de ellos escritos por ella. La mayoría son discursos o palabras pronunciadas en diversos contextos y a diversos grupos. El lector notará en esta segunda parte que las ideas de la Madre Teresa son siempre las mismas: servir desde Dios a los pobres. Esa fue su vocación. En este sentido, estos escritos ayudan a conocerla bien y a entender cuál es su verdadero fundamento. Es cierto que la Madre Teresa de Calcuta no hizo más que seguir a Jesús y atender a su llamada de servicio a los pobres. Supo rodearse de buenas mujeres que encontraron en ella a un madre y a una inspiración. De ahí saldrá la congregación de las Misioneras de la Caridad. Los autores de la obra narran la fundación de la congregación y sus altibajos. Es un libro sencillo, de fácil lectura, que inmediatamente atraerá al lector hacia este personaje. No se confundan y no esperen de esta obra una obra definitiva. Solo encontrarán en ella un inicio para seguir conociendo a la Madre Teresa. Los autores son grandes conocidos de esta mujer y así lo hacen notar en la obra. Cosa que se agradece en la lectura, porque evita traer continuamente citas de otros. Quien quiera conocer un poco más a esta mujer, aquí tiene un libro para comenzar a descubrirla. —David CABRERA MOLINO, SJ.

Pueden consultar online nuestras reseñas de libros,  
antiguas y actuales, en el blog  
«Libris Liberi. Comentarios y críticas a libros divinos y humanos».  
<http://elblogdejaversanchez.blogspot.com.es/>